

Regla no. 1: RECORDAR LO HUMANO

La regla de oro que le enseñaron sus padres y sus primeros educadores fue muy simple: No hagas a otros lo que no quieras que te hagan a ti. Trate de ponerse en los zapatos de los otros.

Para el ciberespacio diremos simplemente: Recuerde que son seres humanos.

Cuando usted se comunica electrónicamente todo lo que ve es un monitor. No utiliza expresiones faciales, gestos o tonos de voz para comunicar lo que desea; palabras, simplemente palabras escritas es todo lo que usted tiene. Y esto lo experimenta también su corresponsal.

Cuando usted se involucra en una conversación en línea –así sea un intercambio de correos o la respuesta a una discusión en grupo– es muy fácil malinterpretar lo que le quieren decir. Y es extremadamente fácil olvidar que su corresponsal es una persona con sentimientos muy parecidos a los suyos.

El escritor Guy Kawasaki propone como solución un ejercicio que puede hacerse antes de enviar un correo y consiste en preguntarse “¿Le diría esto a esa persona en su cara? Si la respuesta es no, rescriba y revise nuevamente. Repita el proceso hasta que sienta que lo que manda a través del ciberespacio es lo mismo que le diría en la cara a la persona.

Otro motivo para no ofender por la Red

Cuándo usted se comunica en el ciberespacio –por correo o en grupos de discusión– sus palabras quedan escritas y existe la posibilidad de que queden archivadas en algún sitio en el que usted no tiene control. Es posible que en algún momento se puedan volver en contra de usted.

Tomado de:

UAEH. (Sin fecha). Las diez reglas básicas de Netetiqueta. En curso de inducción al Sistema de Universidad Virtual Unidad 3. Recuperado de http://cvonline.uaeh.edu.mx/Cursos/TecEduc/inducPOS/Unidad_3/34c_Netiquetas.pdf